

ñido a un plan clara y limpiamente desarrollado y constituye un preciso auxiliar, un básico arsenal de datos, un valioso tratado no solamente para los sacerdotes, sino para todos aquellos que deseen asimilar una información seria, responsable y completa sobre materia de tan elevada trascendencia.

El estilo, como conviene a obras de este género es sencii-

llo, desnudo de todo artificio, iluminado por una serena claridad expositiva. Maneja el Padre Basset un idioma discretamente elegante y su obra merece un sitio de honor en las bibliotecas de cuantos se preocupan por las cuestiones artísticas.

Una obra de tan noble alcurnia, merece un entusiasta subrayado de alabanza. E. C.

---

## Selección de poemas

Por Germán Pardo García

**Selección de Poemas.**—Germán Pardo García.—México 1939.

De México y en impecable edición —como todas las suyas— nos ha enviado Germán Pardo García un libro antológico de su ya extensa obra poética. La selección ha sido admirablemente realizada a través de estos títulos sucesivos que resumen una vida arduamente y valerosamente dedicada a la más alta y límpida entre todas las faenas de la inteligencia: “Voluntad”, “Los Júbilos ilesos”, “Los cánticos”, “Los sonetos del convite”, “Poderíos” y “Presencia”.

Para quienes hemos seguido con permanente atención y devoción el sereno y seguro ascender de Pardo García hacia el total dominio de su personalidad poética, no es una sorpresa esta sensación de madurez

casi perfecta, de cabal dominio y absoluta maestría que nos ha dejado la gozosa relectura de los poemas que forman esta breve antología integrada con el más exigente criterio y con un infalible gusto selectivo.

Hemos podido apreciar una vez más, en el peligroso terreno antológico, las calidades que hacen de Germán Pardo García uno de los poetas de más original filiación y de más ancho valer en el mapa lírico de América. Su honda ternura humana, Su acento trascendental. Su idioma poético propio, inconfundible, personalísimo. Su permanente y ambicioso sentido de la superación. Su justeza expresiva, su dominio del matiz vocabular: esa facultad de imprimir a las palabras su máximo poder evocador y poético.

Y ese dorado aire divino, aire de vuelo, de elación, puro, ni-

tido, que circunda sus poemas y se evapora de ellos y les imprime ese inefable hechizo, esa condición de serenidad acongo-

jada que sólo se percibe con el tacto del alma.

E. C.

---

## Alfonso López

Por Jaime Paredes

**Alfonso López.**—Por Jaime Paredes.—Editorial Bolívar.—Bogotá.—1939.

Los críticos han subrayado insistentemente el auge de las biografías en los últimos años; su constante ejercicio por las más agudas mentalidades de las letras, la perfección madura que ha logrado ya este género difícil y exigente ante la creciente demanda y sostenida avidez del público medio lector.

Parece que la biografía prospera en desmedro de la novela, aunque “una biografía estéticamente lograda es una obra de ficción”. Pero acontece que sobre el lector ejerce una mayor virtud persuasiva la biografía moderna que la novela en su sentido estricto. Pues el andamiaje documental sobre el cual aquélla está montada, — conservando el encanto romanesco y poético de la ficción— le imprime esa fisonomía de veracidad e historicidad de que carece la novela, fenómeno estético puro. Casi absolutamente puede afirmarse que la biografía de nuestros mayores hombres está por escribirse to-

davía. Existe allí una inmensa cantera inagotable para las más ambiciosas vocaciones. Hasta ahora se han trazado eruditas, frías y acartonadas siluetas de nuestros próceres de la guerra y de la inteligencia. La imagen exacta, cálida de pasión y humanidad desaparece entre los floripondios laudatorios, tras el diluvio helado de fechas, fichas y adustos documentos. Era necesario henchir de sangre vivaz las venas de esas estatuas impasibles, en posse para la historia, que venían levantando sobre el pedestal de obesos volúmenes, meritisimos investigadores.

En esta nueva pista literaria han avanzado con indudable fortuna, algunos escritores colombianos de sagaz instinto buceador. Citemos solamente entre ellos a Germán Arciniegas y a Joaquín Tamayo.

La Editorial Bolívar nos ofrece ahora en edición popular, complementada con abundantes fotografías documentales, un apasionante intento de biografía del expresidente Alfonso López, escrito por Jaime Paredes, en una prosa de pulso nue-